

Cosas viejas y olvidadas.

Convento de Sancti-Spíritus.

El Convento de Sancti-Spíritus, ocupado por Religiosas Dominicanas, fué fundado en 1307 por doña Teresa Gil—Infanta de Portugal, Rica hembra de Castilla—hija de don Alfonso III de Portugal y hermana de don Dionis o Dionisio I del mismo reino. En este tiempo vivía la fundadora en Valladolid, en la calle que lleva su nombre.

Dicha Infanta dispuso la fundación de este convento, con el título de San Salvador, por su testamento fechado en 16 de septiembre de 1307; dejando a la voluntad de los testamentarios la elección del lugar en que había de construirse, eligiendo éstos a nuestra antigua Ciudad de Toro, y señalando para su emplazamiento uno de los sitios más pintorescos y de las vistas más agradables de la misma. Su solar ocupa una extensa área.

En 1316 el Arzobispo de Santiago de Compostela, don Rodrigo, puso—27 de agosto—la primera piedra. En él existió una habitación o departamento con título de Palacio que fué ocupado por varios personajes Reales, entre ellos: doña Juana—infanta que vino accidentalmente a ésta—hija de don Carlos I, Emperador, y hermana, por tanto, de don Felipe II; estaba casada con el príncipe heredero de la Corona de Portugal.

Otra de las personas que ocupó dicho departamento fué la reina doña Beatriz de Portugal, segunda mujer de don Juan I de Castilla, después de la separación de los cónyugues

y profesión de la reina en el convento. Su sepulcro de alabastro, de gran magnificencia, ocupa el centro del coro bajo; y contrastando con su suntuosidad a la vera del mismo se halla en el suelo, enterrada en humilde sepultura, el de la fundadora, en cuya tapa a dos vertientes, a modo de ataúd, se lee: «Aquí yace doña Teresa Gil que mandó facer dicho Monasterio. Su alma finó en Cristo a 4 de octubre de 13».

En el mismo coro, rasante al suelo, otra sepultura se hace notar por su enladrillado de azulejos; contiene los restos de varias religiosas, hermanas algunas de ellas: sor Felicia, na Zapata Osorio y Mercado y sor María Manuela Zapata Barona y Chumacero, hijas, como sor Teresa Zapata, otra sor María Zapata Mercado y Osorio Mercado y sor María Josefa Zapata Barona y Chumacero, de don Juan Zapata de Deza—tronco de la casa San Miguel de Grox—, Caballero de la Orden de Alcántara, Gentilhombre de casa y boca de

S. M. y Regidor perpetuo de la Ciudad de Toro.

La Comunidad de este Convento cooperó, tañendo una campana al toque de Maitines, a la orientación en la célebre batalla de Toro, de varias Compañías castellanas que subiendo el barranco de la Magdalena escalaron las murallas y bajando precipitadamente a la puerta del puente, sorprendieron y arrollaron a la guardia portuguesa que guarnecía la Plaza y franqueando dicha entrada precipitóse por ella el grueso de las tropas castellanas, acampadas al otro lado del río.

Noticiosa del hecho la Católica Reina doña Isabel, dícese que exclamó: esa campanita debe ser tañida con cordón de seda; y añádese que regaló uno, al efecto; concediendo además varios privilegios al convento.

Lo mismo hizo con el pastorcillo Bartolomé que había servido de guía a las tropas. Además de los privilegios que le concedió dicha Reina, la Ciudad le dedicó la calle donde vivía, con el título de calle de Buena Guía, que en la actualidad conserva.

ALEJANDRO MELÉNDEZ

Toro y junio, 1926.

DESDE LA VILLA Y CORTE

LA GRAN OBRA DE UN TORESANO

El pasado domingo, día 13, se verificó la inauguración del hermoso Orfelinato de San Ramón y San Antonio, instituido por la filantrópica disposición testamentaria de la señora doña Antonia González, viuda de Pallarés.

El acto, revistió gran solemnidad.

Celebróse la misa, en la que ofició el ilustrado canónigo de Madrid señor Martín Calvarro, a la que asistió, revestido, el Obispo de Madrid-Alcalá; concurriendo el Gobernador Civil, Alcalde de Madrid, con una representación del Ayuntamiento y selectísimos invitados.

Terminada la misa, llegaron al Orfelinato SS. MM. los Reyes don Alfonso, doña Victoria y doña María Cristina; los infantes doña Isabel don Fernando y la Duquesa de Talavera, con sus séquitos respectivos, los cuáles tomaron asiento en los sitios destinados al efecto.

Seguidamente, el señor Vázquez Camarasa, Magistral de la Santa iglesia Catedral, hizo una elocuente explicación, a grandes síntesis, de la obra fundacional, terminada la cual, la Real Familia, autoridades e invitados, recorrieron todas las dependencias del Orfelinato, al que elogiaron por sus excelentes condiciones y la orientación de su fin; terminando el acto con un espléndido «lunch».

No merecía menos tan fausto motivo. En el nuevo orfelinato han de ser acogidas y educadas doscientas huérfanas pobres, a cuyo fin, afectó la señora fundadora toda su cuantiosa fortuna, para el sostenimiento de tan gran obra social, como significa devolver a las huerfanitas el calor de un hogar que vieron roto en los albores de su vida, y proporcionarlas los medios adecuados que en la lucha por la existencia necesita la mujer.

A ambos fines, el Orfelinato—situado en un hermoso lugar junto al barrio de la Prosperidad—reune todas las condiciones, de un moderno centro de educación e higiene.

Un gran cuerpo central y cinco hermosos pabellones, llenos de aire y de luz, con una amplísima iglesia, forman un edificio, modelo en su género por la disposición de las clases, dormitorios y enfermerías, así como los salones de actos, de visitas, de cinematógrafo y de los variadísimos y completos servicios accesorios.

Pero lo más notable son seguramente los servicios de educación y enseñanza, con su biblioteca, las clases de mecanografía, corte y confección de toda clase de ropas, talleres de ropa blanca, de bordados y géneros de punto, donde bajo la dirección de las religiosas de los Angeles Custodios, recibirán las huér-

fanos instrucción acomodada a su clase, dando carreras oficiales a las que tengan aptitudes, y constituyéndolas un dote a la salida del establecimiento, que quiere completar, de este modo, su gran misión.

* * *

Poco interesaría al lector de Toro lo arriba dicho, sino fuera porque el alma vivificadora y el cerebro director de esta gran obra benéfica, ha sido y es un toresano de nacimiento y corazón: don Julián Roldán.

Es preciso conocer toda la violencia de las pasiones desatadas, toda la insidia de las ruines malevolencias, todos los obstáculos que han pretendido—como en todo fin noble—malograr la feliz realización, de la laudable empresa, para apreciar el enorme esfuerzo de voluntad, que ha necesitado desarrollar don Julián Roldán—nombrado testamento por la fundadora—, para cumplir el difícil encargo de dotar a Madrid de un establecimiento modelo de caridad.

Bien puede decirse, por lo tanto, que si la orientación moderna del Orfelinato es producto de sus desvelos, su instauración es hija de su voluntad.

Así lo han estimado las Autoridades y especialmente, los señores Obispo, Gobernador y Alcalde de Madrid, que desde un principio hicieron al señor Roldán depositario de su confianza, y le prestan cariñosos alientos para vencer las dificultades y dar remate a tan formidable labor.

A las altas felicitaciones que don Julián Roldán ha recibido de Sus Majestades los Reyes, de la Real familia y de las primeras autoridades madrilenas, nosotros por tratarse de un toresano, unimos la nuestra muy humilde pero muy sincera.

F. CASAS

Madrid, junio, 1926.

BUEN TEJAR

Se vende o arrienda en condiciones muy aceptables, en Mota del Marqués, con barrero propio y habitación. Dirigirse a don F. Montero, en Mota del Marqués (Valladolid).

CONCHA

He aquí un nombre castizamente español... Concha. Conocidísima de todos y admirada también por todos. Concha es sumamente gentil y aristocrática. Es alta, esbelta, de ojos de intensa negrura, muy saltones.

Un día, en un mundano paseo, nos presentaron a esta gentilísima muchacha.

—Le voy a presentar a usted a Concha—nos dijo una señora ataviada con encantadora sencillez—Conchita...

La ofrecimos nuestra mano. La tomó en una de las suyas, chiquita y perfectamente enguantada.

—A los pies de usted, señorita—la dijimos.

Y ella, por toda contestación, pronunció unas palabras entre dientes, confusas, imperceptibles, de una sonoridad apagada...

—¿Qué? ¿Qué me dice usted?—preguntamos.

Otra vez Concha, con su característica seriedad, volvió a soltarnos unas cuantas frases ininteligibles. Entonces comprendimos a Concha. Acertamos a ver lo que ella pretendía con sus palabras oscuras y lánguidamente pronunciadas, era desconcertarnos un poco. Y lo consiguió. ¡Vaya si lo consiguió!

—¡Lo qué es para otra vez!, dijimos a nosotros mismos, rumiando estas palabras cual si se tratara de una oculta venganza. Pero Concha es muy bonita, muy amable, muy gentil en sociedad—como Lola, como Carmen, como Amalia—, y se nos pasó enseguida el sofoco.

Diga usted, Conchita—la preguntamos a continuación—, ¿la gusta a usted muchísimo organizar funciones benéficas y trabajar en ellas? He visto algunas veces como representa usted difíciles papeles de comediante, y la verdad, está usted admirable.

—¡Bah!, cosas sin importancia. Un poco de sociedad, porque, sí, créame usted, hay que fomentar la sociedad *bien*, divertirse un poco...

Unos días después, en un atardecer primaveral, vimos pasar a Concha en automóvil, velozmente. Saludaba gentil, muy gentil; con una sonrisa llena de encanto, a los amigos; con la mano, abriéndola y cerrándola, a las amigas. Su blusa negra de batista de seda, se bamboleaba a las ráfagas del viento. El sombrero negro, pequeño y muy coquetón, se esforzaba también por desprenderse de la cabecita de Concha.

* * *

—No; hoy no he salido a caballo. Me gusta mucho montar. Es este mi *sport* favorito.

—Y que por cierto, la decimos, sabe usted montar muy bien.

—Nada de eso—nos reprocha—. No lo crea usted. Pero, en fin, es el caso que no me caigo. Usted también cabalga muy bien. Le he visto la otra mañana, ¿no?

—¿A mí, Conchita? Lo dudo muchísimo.

—¿Que no monta usted?

—Yo, no. Es decir, sí; ¡cabalga en mis ilusiones, como Fausto!

R. S.

EL PENSAMIENTO

Faciamus hóminem ad imaginem et
similitudinem nostram.

GENESIS—CAP. 1—VERS. 26.

Eterno peregrino
de la humanidad
impávido camino
en pos de mi destino
que está en la eternidad.

Soy un átomo invisible; soy molécula emanada
del aliento misterioso que inhalara el Creador
en el trozo aquel de barro que en sus manos modelara
y al que vida a la par que alma con tal hálito le dió

Cuando aquel *Faciamus hóminem* que el Señor en sí exhalase
y que fué de mi existencia concepción fundamental
me infiltró Aquel en el alma que hizo ser al primer padre
y me dió potencia tanta que abarqué la inmensidad.

Desde entonces soy del hombre-compañero inseparable,
y con él toda la tierra recorriendo siempre estoy;
pues salí del paraíso cuando aquella ofensa grave
que Adán y Eva cometieron contra el Sumo Criador.

Yo he contado las centurias de los bíblicos patriarcas
y aterrado si la muerte que a su hermano dió Caín;
con Noé y con su familia refugiándome en un arca
de las aguas del diluvio logré incólume salir;
y una vez que me ví a salvo de aquel caos espantoso
que a la tierra envolvió en agua e hizo a todos perecer,
del Sennaar en la llanura, con soberbia, audaz y loco,
empezé a hacer una torre nominada de Babel;
mas, al ver tanta osadía el que todo lo gobierna,
al llegar a cierta altura mis proyectos transtornó
y confuso y aturdido desistí de tal empresa
y dejé medio empezada tan grandiosa construcción.

Ya, pasados muchos siglos, yo conduje al pueblo hebreo
donde el monte Sinaí bajo el mando de Moisés;
y en la cima de tal monte vi a Jehová que envuelto en fuego
entregaba a aquel caudillo las dos tablas de la Ley.

Me encontré más adelante en la cumbre del Calvario,
y, asombrado, al Hombre Dios allí vi crucificar;
vi también a todo el orbe conmovido y transtornado
por aquel sangriento drama que salvó a la humanidad.

Y corridas más centurias me embarqué en las carabelas
que una reina de Castilla concediera al gran Colón;
y, por mares encrespados navegando, a ignotas tierras
arribé con el emblema del Divino Redentor.

Caminando sin descanso como eterno peregrino
he llegado hasta la fecha difundiendo ciencia y luz;
y aunque ya son incontables las centurias que he vivido,
mi existencia sigue intacta porque tal es mi virtud.

Tan inmensa es mi energía y tan rápido mi vuelo
que recorro todo el mundo de un confín a otro confín
sin moverme de mi sitio ni salirme de mi centro:
gracia excelsa que Dios quiso conceder tan sólo a mí.

Descubierto he los arcanos misteriosos de la vida;
de la ciencia los secretos más ocultos penetré

ya que no hay potencia alguna que a mi empuje se resista
porque anida en mí la esencia creadora del saber.

Del minúsculo infusorio al cetáceo gigantesco,
desde el águila rapante hasta el ínfimo reptil
y del ser más microscópico al enorme paquidermo
los misterios biológicos he logrado descubrir.

Yo he subido hasta las cumbres de los montes de Himalaya
y me he hundido en los abismos insondables de la mar;
he pisado las arenas abrasadas del Sahara
y he bajado hasta los antros más profundos del volcán.

Visitado he de Siberia las inhóspitas regiones;
del desierto en las arenas las pirámides alcé;
por los aires he volado como lo hacen los cóndores
e impertérrito he bogado de los mares a través.

He mirado de los polos las inmensas soledades
do las nieves son eternas porque nunca ven al sol;
he admirado las floridas extensiones tropicales
y a la tierra he dado vuelta recorriendo su ecuador.

Me he mecido entre las nubes contemplando al sol que sale
y mirando cara a cara su brillante refulgir;
mas, subiendo en ráudo vuelo los espacios siderales,
en el cosmos infinito deslumbréme y me perdí;
porque Dios, que se hizo cargo de mi insólita soberbia
y que vió que pretendía transpasar el *más allá*,
castigarme quiso airado e irritado en gran manera
y lanzarme a los abismos como lo hizo con Satán;
más su luz esplendorosa como Eterno y Omnisciente,
al mirarme arrepentido de mi necia pretensión,
alumbróme compasiva y a mi mundo retornéme
admirado los portentos de su inmensa Creación.

Al bajar por el espacio y ya próximo a la tierra
me vi envuelto en una horrible y tremenda tempestad
en que el rayo fulguraba con luz cárdena y siniestra
y cien truenos fragorosos retumbaban sin cesar.

Me oculté en una caverna temeroso y asustado
a llorar mi desvario y a pedir perdón a Dios,
y una vez que me repuse salí a escape de aquel antro
y volví a emprender la ruta que el Eterno me marcó:
ruta extensa e inmensurable cuyo límite es ignoto
porque sólo Aquel conoce donde se halla de ella el fin;
y aunque inmensa es mi potencia su poder en eso es poco
porque yo no podré nunca tal arcano descubrir.

Seguiré rodando siglos y más siglos por la tierra
siendo siempre el *alma mater* de la humana sociedad
hasta el día en que el Supremo Hacedor disponga y quiera
que de mi ruta el fin toque y la prole de Adán y Eva
se sepulte y se confunda en la inmensa eternidad.

ROMÁN MANTECA PURO

Santander y junio de 1926.

¡AGRICULTORES! ABONAD VUESTROS CAMPOS CON EL NITRATO DE CHILE

Cantidades de abonos químicos necesarios para fertilizar una hectárea de superficie

CULTIVOS	Nitrato de Chile	Superfosfato de cal	Sulfato o cloruro de potasa
Trigo.	100 a 250	300 a 400	60 a 80
Cebada.	100 a 250	300 a 400	50 a 70
Centeno.	100 a 200	200 a 300	40 a 60
Avena.	100 a 250	200 a 350	40 a 60
Remolacha.	300 a 500	400 a 500	150 a 250
Patatas.	250 a 400	400 a 500	150 a 250
Nabos.	200 a 300	300 a 400	100 a 150
Zanahorias.	250 a 350	400 a 500	150 a 200
Habas.	100 a 200	400 a 500	150 a 200
Garbanzos.	100 a 200	400 a 500	150 a 200
Guisantes.	100 a 200	400 a 500	150 a 200
Altramuz.	100 a 200	400 a 500	150 a 200
Algarroba.	100 a 200	400 a 500	150 a 200
Alverja.	100 a 200	400 a 500	150 a 200
Tréboles.	100 a 200	400 a 500	150 a 200
Alfalfa.	100 a 200	400 a 500	150 a 200
Pradera.	100 a 200	400 a 500	150 a 200
Maíz.	200 a 300	400 a 500	150 a 200
Arboles frutales.	200 a 400	400 a 500	150 a 250
Vid.	200 a 300	400 a 500	150 a 250
Hortaliza.	300 a 500	500 a 600	200 a 300

EL NITRATO DE CHILE se vende en todas las casas importantes de abonos. Para más detalles sobre el empleo de este abono, dirigirse al Comité del Nitrato de Chile, Madrid, Barquillo, 21.—Apartado n.º 6.

CONVERSACIÓN A SOLAS

(CUENTO)

Jacobo estaba enamorado de Amelia... Después de quince días que veraneaban juntos, entre numerosos invitados, en casa de sus amigos los señores de Durán, fuera por timidez, o por imposibilidad de obtener una conversación a solas con ella, no había podido conseguir hacerle su confesión.

Miradas lánguidas, furtivos apretones de mano solamente habrían podido descubrir. Y resuelto a explicarse más y mejor, decidió pedirla una entrevista.

Con su más elegante letra trazó sobre un papel vitela azulado:

«Mis miradas me han descubierto. Cier-to; sabéis que os amo, pero permitirme deciroslo. Esta noche hacia la once, cuando todo el mundo dormirá, yo os esperaré en el pequeño pabellón, al fondo del parque. No desconfiéis de mí. Quiero solamente expresaros mi amor... Si rehusais; destruir este billete... con mi esperanza. Si no, dejarlo aquí. Yo sabré al encontrarlo que consentís hacerme el más feliz de los hombres. Hasta siempre. JACOBO».

Bastante satisfecho cerró su billete y le deslizó en el cartapacio, sobre el cual sabía que Amelia, momentos más tarde, despacharía su correspondencia. Jacobo salió proponiéndose volver pronto al objeto de ver la suerte que había hecho su declaración.

La encantadora Amelia vino, en efecto, a garrapatear algunas cartas, como todos los días, en el salón que a la hora del calor y de la siesta estaba desierto. Vió el billete y sonrió...

—Es verdad que tiene el aire de amar-me! Y es muy gentil...! Bah! iré, nadie sabrá nada!

Marchó, dejando en el mismo lugar el billete como él se lo pedía.

Pero inmediatamente detrás de ella su institutriz, una mujer sin sexo ni edad, con una mandíbula de caballo, entra para escribir también una carta. El billete resaltó a sus ojos cuando abrió el cartapacio.

—Oh! Oh! ¿Es posible?

Después de haberlo releído varias veces lo puso en su sitio y salió con una sonrisa misteriosa e inquietante.

Apenas había sabido que Lolette, una mujer joven y vaporosa, experimentó la necesidad de gastar tinta.

—No, no es muy extraño. Jamás seré celosa.

Y dejando el billete en el cartapacio marchó del salón riendo estrepitosamente.

Pero, decididamente, la suerte maligna parecía empujar este día allí a las damas a un capricho epistolar al que no estaban acostumbradas. Y la Generala vino a abrir el cartapacio para sacar una carta.

—¡En el nombre del Padre...! hizo esta mujer corpulenta y bigotuda al fijar los ojos sobre la declaración de Jacobo... Esta nueva generación es de una audacia...! Sus miradas...? En efecto. Pequeña imprudencia si el general lo supiera...!

Y precipitamente salió con aire arrebatado y victorioso.

Enseguida de esto fué la dueña de la casa que tuvo que comprobar unas cuentas. Y después la poetisa Armanda Davalle garrapateó una cuarteta inspirada por la naturaleza. Más tarde, la hermana pequeña de Amelia vino a hacer una versión inglesa...

Todas sucesivamente tuvieron conocimiento del billete de Jacobo, sonrieron, se invitaron... y se fueron.

En fin, le llegó el turno al general.

—¿Pero quién ha podido escribir esto? ¡sin nombre, ninguna indicación...! ¿Sus ojos...? Pero ellos tienen siempre la expresión beata y extasiada de los rumiantes que miran al pasar los trenes... ¿Entonces...? Ah, bien. Yo lo sabré esta noche...!

Cuando Jacobo, que este desfile incesante había impedido llegar allí más pronto, pudo en fin penetrar en el salón, vió con alegría, sin pensar que tantas miradas habían visto su declaración, que su billete estaba allí. Amelia había acogido favorablemente su demanda. ¡Qué alegría!

Por consiguiente, hacia las once de la noche se encaminó al pabellón donde debía esperar a su bien-amada. Detrás de él, intrigado el general venía disimuladamente provisto de una linterna eléctrica, poderosa como un faro.

Jacobo llegó al pabellón, empujó la puerta... murmuró en la obscuridad:

—¿Estás ahí, angel mío?

Pero en este instante el general que había entrado sin hacer ruido detrás de él, alumbró su proyector y Jacobo retrocedió aterrado con un largo grito de horror.

Cara a él alineadas en la sombra, que las había impedido verse, no había una mujer sino *siete* (siete, como Barba Azul) que le aguardaban con los brazos tendidos...

LEO DARTEY

SE VENDE una casa en el casco de esta Ciudad, en la calle Rejadorada, núm. 4. Para informes en esta imprenta.

NECESÍTASE: muchacho de 14 o 15 años, sabiendo escribir y cuentas, para comercio ultramarinos. Diríjase Casa Torquemada.

SE VENDE una casa en el casco de esta Ciudad, calle de Barrios, número 12, compuesta de habitaciones altas y bajas, corrales, bodega y puerta accesoria a la calle de Comedias.

Informarán en la Imprenta de este periódico.

Una gestión del señor González Oliveros.

El Rector del Colegio Calasancio, reverendo padre Emiliano Fuentes, ha tenido la atención, que agradecemos, de enviarnos la carta que, gustosísimos insertamos a continuación como reconocimiento a nuestro ilustre paisano:

«R. P. Rector del Colegio de segunda enseñanza de Toro.

Mi muy querido amigo: En cuanto se me ha presentado la ocasión de remitir algo útil al Colegio de mis amores y agradables recuerdos, la he aprovechado, y tengo mucho gusto en adjuntarle dos órdenes por las que se concede al mismo colecciones escogidas de láminas y vaciados en yeso, que no dudo podrán ser de alguna utilidad para la enseñanza.

Sabe le estima y queda a su disposición su aftmo. s. s.

WENCESLAO GONZÁLEZ OLIVEROS»

15 junio, 926.

Noticias.

Participamos a los señores de Angulo Zaldúa, nuestro pésame por la muerte de su señor tío, ocurrida en Burgos.

De paso para Bilbao, hemos tenido el gusto de saludar en ésta, al R. P. Eugenio Bravo, profesor que fué del Colegio Calasancio.

El martes anterior, después de evolucionar largo rato sobre nuestra Ciudad, aterrizó—por falta de esencia—en las inmediaciones de Tagarabuena, el aeroplano «Nieuport» N C 38 de la escuadrilla de Getafe, que era pilotado por el alférez don Ramón de Pando.

Infinidad de curiosos de todos los pueblos próximos acudieron a verle.

Repuesto de esencia, al día siguiente reanudó el vuelo a Valladolid.

El día 16, fué curado en el domicilio de la Cruz Roja, de esta ciudad, el soldado del Regimiento de Toledo n.º 35, José Barbero, natural de Babilafuente (Salamanca), el cual sufría varias quemaduras en el pie derecho, que se ocasionó en el campo, al encender la gasolina para matar la parpaja.

Fué curado por el médico de guardia señor Calvo y el practicante señor Alonso, estando guardando cama hasta que llegó el auto de la Brigada Sanitaria y le trasladó a Zamora.

CULTOS Movimiento de Población.

Mañana celebrará su Sacramental la parroquia de Santo Tomás Cantuariense.

Por la mañana, a las diez y media, misa solemne. Por la tarde, a las seis y media, procesión.

En la iglesia de San Julián de los Caballeros, celebrará la Adoración Nocturna de Zamora, en la noche del 26 al 27 próximos, su velada extraordinaria.

Comenzará a las once con exposición de S. D. M. y sermón que predicará don José María Carrascal. A las cinco, misa de comunión general y a continuación se organizará la procesión, que por la calle de Santa Catalina se dirigirá a los edificios de Allende, donde se bendecirán los campos y predicará el M. I. señor Magistral de la Catedral de Zamora don Francisco Romero.

Desde el día 12 al 18 se han hecho en el Registro Civil, las inscripciones siguientes:

NACIMIENTOS

Ciriaco García Mota, Jesús Alonso Sánchez, Felisa Calvo Gato, Angela Custodia Camarón Casares, Rufino de Santa Rosalía Castaño.

MATRIMONIOS

Antonio Calvo Inés con Lucía de la Calle Alonso. Julián Calero Salvador con Elvira Narcisa Alonso y Alonso.

DEFUNCIONES

Sebastián Méndez de la Calle.

SE ARRIENDA una casa, calle Odreros, número 11.

Informará esta Redacción.

NO SUPE POR QUÉ

57

un autómatas, como un ex hombre. En aquel instante no supe lo que pasó por mí. No se si bendije el día lluvioso que me detuvo en este páramo de muerte, o le maldije con toda mi alma. Recordé mi caserón de Silvia; recordé a Lolita Rubí, la resignada, la sufrida, la enferma de desamor; recordé mis aventuras más fuertes; y recordé aún cosas insignificantes: los ojos azules de una niña rubia que un día besé en un parque de Versalles, el llanto de un amigo moro que en uno de mis viajes abandoné en Mogador, la bendición que me echó una bellísima monjita en un convento de Asís: ¿cuando habeis sido heridos por uno de esos rayos fulminantes de la impresión, no han brillado ante vosotros—entre las grandes masas de los recuerdos profundos—esos otros recuerdos insignificantes como violetas?; a veces nuestra ruta más se desvía por el impedimento de una mata ligera o de un pequeño guijarro que no por el obstáculo formidable de un círculo de montañas, que si bien como águilas, unas veces, otras también no somos más que gusanillos...

—No se lo que me has dicho—dije a Flor cogiéndola fuertemente por los brazos—. Explícate. Explícate. ¿No es posible!

—¡Oh, sí!—respondió sonriéndome dolorosamente. Todo es posible. Repito que yo fui quien disparó contra tu amigo.

—¿Por qué?

—¿Por qué? Permíteme que me guarde el por qué ese.

—No me quieres, Flor.

—Con toda mi alma, Antonio mio.

—No me quieres.

—¿Deseas mi vida?

VII

Me dejé caer sobre un sofá de mi cuarto. Paco Ruiz no hacía más que pasear de un lado a otro de la habitación, como deseoso de la soledad. Sobre mi corazón se desplomaba una sospecha, una cruel sospecha que me aniquilaba y hacía que presintiese lo fatal e irremediable. Mi amigo había hecho algún mal a Florentina, puesto que ella no habría atentado contra la vida de Ruiz por mero capricho. Y ese misterio, ese secreto, era el que yo tenía que descubrir. De lo contrario, yo estaba estorbando en esta casa... Me levanté del sofá; y acercándome a mi amigo, le dije suplicante:

—Paco, ¿quieres decirme la causa del disparo? Es inútil que niegues... Flor no es capaz de hacer una locura a ciegas... Por otra parte, tú siempre me has aconsejado que rompa con Flor... Aquí hay algo que yo debo saber ..

—No hay nada, Antonio; te lo aseguro.

—Me engañas. Cuando la conciencia no tiene por qué agitarse, no se está lo emocionado y nervioso que tú estás en este momento. Y cuanto más niegues, más grave es la causa.



Con extraordinaria concurrencia, se celebró el jueves último, en la Iglesia de la Mayor, la Hora Santa, predicando el culto orador sagrado, don Atilano del Bosque, profesor del Seminario Conciliar de Zamora, quien estuvo muy elocuente.

Después, distinguidas señoritas cantaron con exquisito gusto los cánticos propios de los jueves.

El libro de ventas y operaciones mercantiles obligatorio desde 1.º de Julio para todos los comerciantes e industriales, deberá presentarse, para su legalización, a las oficinas liquidadoras hasta el día 30 próximo.

Han regresado:

De Madrid, don Germán Gómez y su hija Bernabina, la señorita María-Luz Alonso Blanco, don Agapito Lorenzo, don Miguel Casas y don Luis Ruiz del Arbol. De Valladolid, don Fermín Izquierdo.

El concierto que la Banda Municipal debía dar el jueves próximo, tendrá lugar el miércoles, día 23.

Se encuentra muy mejorada de la dolencia que padece la distinguida señora doña María Alvarez; lo que celebramos.

Después de pasar unos días en ésta, han salido: para Zamora, la señora de don Abilio Alonso y su hija.

Para Coruña del Conde, don Cándido Blanco.

De Lerma (Burgos) ha llegado el nuevo Notario de ésta, don Pedro Inigo de la Granja, y su distinguida familia.

El jefe de los Regulares de Alhucemas, don Ricardo Serrador Santés, jefe que fué de esta Comandancia militar, ha sido condecorado con la Medalla militar.

Por si pudieran ser falsas, por el Ins-

pector de policía municipal, fué detenido un sujeto que se dedicaba a dar participaciones de Lotería. Dijo llamarse Angel de Diego, de 65 años de edad, viudo y natural de Santa Fé (Argentina); ocupándosele varios recibos de Lotería para el sorteo del día 21 próximo.

Por carecer de documentación que acreditase su persona fué entregado al Juzgado.

Farmacia de turno mañana, la de don Germán Gómez Ballesteros.

Han llegado: de Zamora, don Abilio Alonso y don Cirilo Leras.

A la hora de cerrar la edición se nos comunica la noticia de que al igual que al Colegio Calasancio, se concede una colección de láminas a la Escuela Nacional Graduada de niñas.

ARRIÉNDASE FÁBRICA mantas de lana, con espaciosos obradores tejido y tinte; batán con fuerza hidráulica; agua abundante; casa habitación. Se darían facilidades para instalar tejidos, lana, algodón o yute, o cualquiera otra industria, y se aportaría capital. Victoriano Hoyos, en Rioseco (Valladolid).

SE VENDE una casa en la Costanilla de San Lorenzo, 21, con habitaciones altas y bajas. Informes: los dará su dueña doña Constanza González, viuda de Samaniego.

IMPRESA DE MANUEL PELAYO.—TORO

DR. LOZANO CONTRA
EX-AYUDANTE DEL DR. NOGUERAS
ENFERMEDADES DE LA INFANCIA
Y CIRUGÍA
Plaza de Sta. Ana, n.º 1, 2.º - VALLADOLID

—Si me quisieras me descubrirías en este momento toda la verdad.

—La verdad mata a veces.

—Me resigno a todo. Además, la duda es peor: la duda es el veneno que más nos hace sufrir.

En ésto estábamos, cuando la voz de Paco dejó de oír:

—Buenas noches, amiguitos. Como se nota que el amor es olvidadizo: son cerca de las ocho.

Miré a Paco. Paco se espantó ante mi mirada. Florentina—fingiéndome una alegría y una seriedad que estaba lejos de poseer—estrechó fuertemente mi mano, saludó a Paco y desapareció por un pasillo.

Mi amigo me agarró del brazo y salimos a la calle.

¿Descubriría a Paco todo? No podía contenerme. Mi alma se revelaba, mi corazón pedía sosiego. Siempre he sido un hombre incapaz de soportar la duda: soporto la adversidad, la desgracia, el dolor, todo; pero la duda me ahoga poco a poco, y antes de morir, grito. Y grité:

—¿Lo ves, Paco, lo ves?... El tiro iba contra tí: me la ha dicho Flor.

¿Te ha dicho ella? ¿Y vió todo?

Me eché a reír. Continué:

—¿Y cómo no ha de ver si ha sido ella quien ha disparado?

—¿Ella, ella? ¿A mí?

Paco se detuvo repentinamente. No pudo resistir el reto lanzado por mi mirada y quedó mirando el suelo.

Noche hermosa, noche espléndida de primavera, noche de no-

vios, perfumada y cálida como un beso. Silencio en el pueblo y silencio en el campo. Ni un ruido. Ni un soplo. Parecía que estábamos los dos solos en el mundo y que la sangre de un nuevo crimen cainiano iba a manchar la tierra. En el cielo brillaban estrellas infinitas; unas de ellas, que estaba cercana a la luna, se desprendió, y me pareció una lágrima. Quizás aquel parangón evitó un nuevo crimen.

Banco Español de Crédito

Sucursal en Toro: Calle de Diez Macuso

CASA CENTRAL EN MADRID: ALCALÁ, 14 Y SEVILLA, 3 Y 5

CAPITAL: 50.000.000 pesetas :-: RESERVAS: 24.197.239'86 pesetas.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN:

Presidente, Excmo. Sr. Marqués de Cortina.

Vicepresidente, Ilmo. Sr. D. Luis Alvarez de Estrada.

Consejero delegado, Excmo. Sr. D. Pablo de Garnica.

Consejeros: Excmo. Sr. Marqués de Alhucemas, Excmo. Sr. Marqués de Valdeiglesias, Excelentísimo Sr. D. César de la Mora, Excmo. Sr. Conde de la Mortera, Sr. D. Francisco Aritio, Sr. D. Antonio Sáez, Excmo. Sr. Marqués de Viesca de la Sierra y Excmo. Sr. D. Manuel de Argüelles.

SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS:

Aguilar de Campóo, Agreda, Albacete, Alcaraz, Alcázar de San Juan, Alcoy, Algeciras, Alicante, Almedralejo, Almería, Antequera, Arcos de la Frontera, Arjona, Azuaga, Alcaudete, Alfaro, Badajoz, Baza, Baena, Baeza, Berja, Bujalance, Carmona, Carrión de los Condes, Castro del Río, Ceuta, Ciudad Real, Consuegra, Córdoba, Cuellar, Constantina, Cádiz, Cabeza de Bate, Caravaca, Cieza, Don Benito, Daimiel, Ecija, Elche, Elda, Estella, Fuenteovejuna, Granada, Guadalajara, Guadix, Huelva, Isla Cristina, Jaén, Játiva, Jerez de la Frontera, Jerez de los Caballeros, La Carolina, La Línea, La Palma del Condado, Larache, Linares, Lucena, Llerena, Málaga, Manzanares, Martos, Marchena, Medina del Campo, Medina de Rioseco, Melilla, Mérida, Montilla, Montoro, Morón, Motril, Murcia, Novelda, Nájera, Osuna, Orihuela, Palencia, Pamplona, Palma del Río, Peñaflo, Pozoblanco, Pueblo Nuevo del Terrible, Puente-Genil, Puertollano, Ronda, Rute, Segovia, Segorbe, Sevilla, Totana, Teruel, Tetuán, Toledo, Tomelloso, Torrijos, Úbeda, Utrera, Villalón, Valdepeñas, Velez-Málaga, Valladolid, Villada, Villafranca de los Barros, Villanueva del Arzobispo, Villanueva de Córdoba, Villena, Zafra y Zaragoza.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: BANESTO

OPERACIONES QUE REALIZA ESTE BANCO

CONDICIONES GENERALES

Cuentas corrientes

Abonamos en la actualidad los siguientes intereses:

A la vista.. 2 ½ % anual.

Consignaciones a vencimiento fijo

A un mes.. 3 —

A tres meses. 3 ½ —

A seis meses. 4 —

A un año. 4 ½ —

Puede disponerse de los saldos de cuentas corrientes de nueve y media a una por la mañana y de tres y media a cinco por la tarde.

Facilitamos gratuitamente los talonarios para el uso de estas cuentas.

Caja de Ahorros

Abonamos el 4 % de interés, pudiendo hacerse entregas y disposiciones en las horas corrientes de caja.

Descuentos y negociaciones de letras sobre España y Extranjero. Cesión de giros. Compra y venta de valores. Custodia de valores. Cobro de cupones y Dividendos. Situación de fondos. Cartas de crédito sencillas y circulares para viaje. Operaciones de moneda extranjera. Cuentas corrientes en moneda extranjera. Cuentas de crédito con garantía de valores.

Los Previsores del Porvenir

Asociación mutua nacional de pensiones - Legalmente constituida en España

Sistema de ahorro privado con acumulación y mutualidad, implantado en España por «LOS PREVISORES.»

Una delegación permanente del Gobierno responde del buen funcionamiento social.

Número de Asociados. . . 313.580

Capital social. 114 millones de ptas.

Los que deseen conocer esta asociación pueden consultar con don Tomás Samaniego, Representante de esta Sección.

Pensión Vallisoletana

DIRIGIDA POR

VICTORIANO MARTÍN

ABONOS CON Ó SIN ♦ A TODO CONFORT

Habitaciones independientes para familias o estables

AVENIDA DE PÍ Y MARGALL, 8, 1.º IZQUIERDA

(ENTRADA POR HILARIO PEÑASCO)

MADRID

TEJIDOS del REINO y EXTRANJEROS

PAQUETERIA

QUINCALLA

MERCERIA

HIJO DE Fco. BENITO

(JOSÉ M.ª BENITO)

Almacén de maderas Aserrería mecánica

TORO

PRECIO FIJO

DISPONIBLE

CEMENTO ASLAND

(PRIMERA MARCA ESPAÑOLA)

El cemento más antiguo y de más resistencias y garantías según lo demuestra sus certificados y el que exige los Ingenieros y Arquitectos en toda clase de obras.

POR WAGONES PRECIOS DE FÁBRICA

Concesionario para la provincia de Zamora:

ESPERATO ROBLEDO

Almacén del ramo de construcción.—ZAMORA

ALMACEN DE HIERROS, FERRETERIA, CAMAS, CURTIDOS, AZUFRES, CARBONES, MUEBLES Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

MIGUEL BEATO

Sol, 2 al 6 y Moyano, 1 y 5.—TORO

ERNESTO BEDATE

Médico - Oculista

Consulta de once a una

JOSÉ PÉREZ DIEZ

Plaza Mayor, 24. —TORO

Inmenso surtido de Camisas de Caballero, cuellos y corbatas. Grandes existencias en Perfumería, Mercería, Paraguas, Guantes, Bolsillos de señora.—Preciosidades en Ropa blanca para señoras y niña.—Bisutería, Artículos para regalos.

PLATERIA y JOYERIA

No deje de visitar esta casa, donde encontrará en artículos de novedad, todo lo que desee.

Fábrica de Jabones



Especialidad en jabón blanco

VELAZOS (Avila)



Apolinar de J. López.

IMPRESA Y LIBRERIA RELIGIOSA

Puerta del Mercado, 34

ZORO (Zamora)

Fábrica de Bolsas de papel de todas las clases

Puerta del Mercado, 34

ZORO (Zamora)

MARQUEL PELAYO

Esta casa ha recibido

las leyes de Reglamento de Arrendamientos, Derechos Reales, Trasmisión de Bienes y Timbre del Estado. Últimas ediciones

RELIEVES

OBJETOS DE ESCRITORIO :: ENCUADERNACION